



Sílex, una editorial de ensayo académico y música

Ramiro Domínguez Hernanz

Director del Grupo Sílex

ramiro@silexediciones.com

Artículo recibido: 16/09/2024. Revisado: 22/09/2024. Aceptado: 30/09/2024

Resumen: Artículo sobre la trayectoria de Sílex ediciones y más concretamente de sus últimos años editando música con autores y autoras españolas.

Palabras clave: Sílex ediciones; Arte; Historia; ensayo; Música.

Sílex, an academic essay and music publisher

Abstract: Article about the career of Sílex ediciones and more specifically about its last years publishing music with Spanish authors.

Keywords: Sílex editions; Art; History; Essay; Music.



Sílex ediciones editó su primer libro en año 1967, un trabajo sobre las cuevas de Altamira, pero con el nombre de Eleonor Domínguez, mi padre. Él, años más tarde, en 1973 le pondrá el nombre Sílex a la editorial, un nombre sonoro y que reflejaba perfectamente la intención por la que pretendía ir. Un sello de arte en sus inicios. Sílex, ya en esos años, tenía intención de ser un sello de libros de historia.

Estas fueron las premisas editoriales, pero como todo en la vida se ofrece al cambio continuo.

El que escribe, Ramiro Domínguez, entró a formar parte de la editorial en el año 1987 para ayudar en edición de mesa, trabajos de almacén y de comercial. En aquellos años compartíamos oficina con la distribuidora que también creó mi padre con otros socios que se llamaba Dyanome, palabra inventada y que venía del griego *dynamo*, que significa fuerza. Esa distribuidora era sobre todo de libros de arte. Fueron años muy intensos en los que empecé a trabajar con proyectos de los profesores de arte más señeros de España, como Isidro Bangó Torviso; el que fue director del Museo del

Prado, Manuel Pita Andrade; Francisco Calvo Serraller o Fernando Marías.

Crear libros se convirtió desde ese instante en mi pasión y un gran descubrimiento juvenil. Pasaron varios años de intenso aprendizaje y cometiendo errores, que sirvieron para mejorar mis capacidades dentro de la editorial.

A su vez comencé a asistir a las reuniones de la Asociación de Editores de Madrid y más concretamente a las de la Comisión de Pequeñas Editoriales de Madrid, en las que conocí a muchos y muchas colegas que me ayudaron a entender mucho más el sector editorial y la política gremial. Con los años fui presidente de la Comisión de Pequeñas Editoriales de Madrid, así como miembro de la Junta Directiva de la Asociación y representando a los editores en la Comisión de la Organización de la Feria del Libro de Madrid. Cargos sin remuneración alguna y que sirvieron para aprender del sector y conocer a un amplio grupo de editores/as, libreros/as y distribuidores/as del mundo del Libro.

En el año 1992 dejó de participar en la distribuidora Dyanome, ya que se cerró, y se creó otra mucho más potente que se llamó Museum Line. Esta distribuidora pretendía

llegar a los museos españoles y europeos con libros, postales, láminas y todo tipo de material dedicado al arte para su venta en las librerías de los museos. Fue un inicio ilusionante, pero con muchas complicaciones de gestión y al final me salí del accionariado y por tanto dejé de participar de aquella aventura.

En el año 1993, con dos socias, creamos la librería Lenguajes, especializada en Lingüística, la única en España. Estuvo en dos sedes: la primera, al lado del Museo del Prado, y la segunda, en la calle Gravina. Fue una aventura llena de ilusión, pero con un hueco económico importante. A los tres años me salí del accionariado. No duró mucho más.

Como se intuirá, los cambios siguen, y una vez ya posicionado en la editorial con más dedicación pude pensar en cómo hacerla más visible y fortalecerla en librerías. Sílex era una pequeña editorial y con libros de arte de gran formato, también de temas marinos, entre otros, pero siempre con la intención de editar libros de lujo. Aquello, que era muy interesante, a mí no me llegaba a convencer, ya que veía que el sector iba por otro lado y que el libro de arte era demasiado caro. Una inversión muy potente para luego conseguir unos resultados escasos y complejos. Si sumamos a esa situación que los museos habían pasado a manos de empresas como Aldeasa y otras parecidas, y que además ofrecían ya sus productos a costes más bajos, esto hizo que la venta de nuestros libros bajara de manera importante y fueron momentos muy difíciles.

En el año 1993, planteé que se editaran libros de ensayo histórico de perfil más comercial sin perder rigor histórico, y se creó la colección Serie Historia. Llegó a tener bastante impacto y fue un referente en el mundo editorial.

En el año 1999 compro la mayoría de las acciones de la editorial y me hago cargo de ella como administrador único. Fue algo muy potente para mí, llevaba trece años en la editorial buscando mi lugar y llegó de esa manera. Un cambio más.

En el año 2000 entró a trabajar en la editorial una persona que la varió: Óscar Villarroel. Él, con una gran vocación docente universitaria, entró a hacer prácticas en Sílex, y fue él, al par de años, el que me propuso que estaría muy bien editar libro académico. Y así fue como se creó Sílex Universidad, una de las colecciones que en este momento tiene un alto prestigio académico.

Esa decisión cambia la forma de entender la editorial y nos volcamos en ello con mucha fuerza, así como con

mucho criterio editorial y, creemos, que un buen hacer. En la actualidad estamos en el SPI en el Q1 en el puesto sexto en Historia. Eso son muchas horas de trabajo, esfuerzo y una visión muy clara de publicaciones. En este año tenemos editados más de 450 títulos de corte académico.

Y aquí aparece la música. Otro cambio más.

Toda editorial tiende a buscar su espacio entre sus competidores y también, y esto es muy determinante, hace que el criterio de su editor o editora marque la pauta y su catálogo. Esto quiere decir, que la mayoría de las veces en las empresas editoriales, sus editores son los que ven un nicho de mercado, pero también reflejen sus referentes personales y sus propias inquietudes.

Desde adolescente la Historia era una de las vertientes que más me gustaba. Me atraía esa idea del pasado, sus porqué, sus análisis y sus aciertos o errores, de los que poder aprender. Me encantaba, tanto como ahora, saber las razones por las que ocurrían los movimientos sociales, los cambios de paradigmas, las revoluciones, las batallas, los cambios políticos, los movimientos regionales, las repúblicas, “el horror” como escribía Conrad y todos esos conceptos que son reflejo de la actualidad. Los porqué eran diferentes, según su historia o sus acontecimientos. Esas variables me fascinaban y me siguen fascinando.

En mi adolescencia, los libros, el arte, el cine, la historia y la literatura estaban siempre en casa, en todo momento se sentían cercanas. Se hablaba de todo ello con naturalidad. Otra de las variables culturales fue la música. La música clásica, el flamenco o la música latinoamericana se escuchaban con frecuencia en el hogar. Pero fue la aparición del rock and roll lo que transformó mi vida, así como la de muchos jóvenes antes, ya en los cincuenta y en los sesenta, y por supuesto los Beatles. Ellos me cambiaron absolutamente la forma de pensar.

Negar en este momento que la música es historia creo que es un error que algunos académicos me han comentado, cierto es que son la minoría. Los acontecimientos musicales en la historia han hecho cambiar asuntos políticos e históricos en el siglo XX y el XXI son imprescindibles para entender esos dos últimos siglos. Pero si uno se adentra en épocas anteriores se puede ver cómo la música ha influido y era determinante en muchos aspectos sociales. Solo hay que ver a quién dedica Beethoven la “Heróica”, la Quinta Sinfonía: a Napoleón, aunque luego se retractaría de ello. Es decir, ya en el XIX la

música se consideraba como un elemento necesario para los movimientos de masas y crear política con ella, es decir, su estudio resulta imprescindible.

Los movimientos culturales que aparecieron ya desde los años cincuenta se estudian en las universidades de Granada, Sevilla, Rey Juan Carlos, Carlos III, Autónoma de Madrid, Universitat Autònoma de Barcelona, entre otras muchas. Eso es una muy buena señal y por ello Sílex ediciones apostó por una línea musical, por supuesto sin abandonar los ensayos académicos históricos como los libros de arte. Y como escribía antes, también la necesidad de ese cambio por un criterio personal.

Fue en el año 2011 cuando gracias a José Luis Ibáñez, editor en Santillana, creamos una colección de biografías de personajes históricos connotados que intentaron cambiar el mundo. Y uno de los propuestos fue un libro sobre la figura del músico pop John Lennon. El autor de la publicación fue el periodista musical Jesús Ordovás. El libro se vendió bastante bien y fue la primera piedra para crear el edificio musical de Sílex ediciones y más concretamente la colección Sílex Música.

El siguiente punto que hizo tomar ya la decisión definitiva de apostar por una línea editorial de música fue el libro *Imposible vivir así. The Last Waltz*, del periodista Miguel López. Este volumen narraba el concierto-película de Martin Scorsese de la mítica banda, The Band, y cómo se fue germinando y creando este acontecimiento histórico del cine y la música. Ciertamente es que al entregarme el texto Miguel López vi que a ese libro magníficamente escrito le faltaba una introducción histórica de los acontecimientos que estaban pasando en ese instante y que lógicamente marcaba lo que aconteció en ese acto musical. Ese capítulo de introducción lo mejoró finalmente. El libro fue un éxito y funcionó muy bien. Eso animó a que teníamos que seguir por ese camino.

Hubo otro punto de inflexión con un volumen que marcó la tendencia dentro de la colección: el libro de Manuel Recio e Iñaki Galera sobre un grupo imprescindible en la historia de la música como fueron los Kinks. *The Kinks. Atardecer en Waterloo* se convirtió en un éxito casi de inmediato, vendiendo cuatro ediciones sobre un grupo del que apenas se había publicado algo en España, solo el libro de Mikel Barsa, que ya tenía muchos años, y por otro lado, justamente acababa de salir el volumen, a la par que el nuestro, del historiador Javier

de Diego Romero *The Kinks: música, cultura y sociedad*, editado por Milenio.

Luego vinieron muchos títulos más.

Quisiera mencionar a las editoriales que también han y están trabajando y explorando el mundo musical como la citada anteriormente Milenio o Efeme, en Madrid; y Kultrum y Contra, desde Barcelona. Y hace ya muchos años, Júcar, con su mítica colección "Juglares", en Madrid, y la colección de música de Alianza.

Cierto es que hay, tal vez, un exceso de sellos que han apostado por la música, que puede ser que se agote ese "fi-lón" editorial, pero a la vez creemos desde Sílex ediciones que es bueno que existan y que se editen música. Es muy necesario y, además, que los escriban autores españoles.

Este es un tema que quisiera hacer valer. Tendemos a minusvalorar lo español, pensando que hay autores extranjeros que tienen mejores ensayos musicales que los autores de nuestro país. Desde Sílex hemos apostado muy seriamente y con mucho rigor por esta vía. Tenemos autores que han escrito excelentes títulos de música y que no desmerecen nada a otros de otros países. No quiero sonar patrioterio ni nada por el estilo, simplemente quisiera destacar que en España hay gran calidad de investigadores/as y escritores/as de música y eso está asegurado por parte de Sílex.

Hay trabajos de gran calidad de investigación y propuestas, así como de escritura, que se están editando con un valor importante. Insisto, necesitamos esas investigaciones y ensayos para fortalecer nuestro tejido intelectual musical.

Volviendo al sello Sílex Música, quisiera mencionar los títulos, junto con el nombre del autor, que tenemos para hacernos una idea de qué publica Sílex Música:

- *John Lennon*, Jesús Ordovás
- *Ellas cantan, ellas hablan*, Toni Castarnado
- *La guía The Beatles*, José Luis Gilsanz Román
- *Townes Van Zandt*, Álvaro Alonso
- *Bob Dylan*, Jesús Ordovás
- *Peter Gabriel. Un explorador musical y su tiempo*, Javier de Diego Romero
- *Siluetas y sombras. David Bowie*, Juan J. Vicedo
- *La Quadrophenia de Pete Townshend*, Javier Cosmen Concejo
- *Esta vez venimos a golpear*, Fran G. Matute

- *Antología de la British Invasion*, Iñaki García Galera (texto) y Álvaro Ortega (texto e ilustrador)
- *La música pop y nosotros*, José Luis Ibáñez
- *Viva el Rollo. Una crónica de Rock & Rollo en la España de 1975*, Edi Clavo
- *Viaje a Caledonia*, Isabel López y Miguel López
- *Una chica sin suerte*, Noemí Sabugal
- *Cuando la música era redonda (con R de radio)*, Luis Moreno y Tudi Martín
- *Vidas perras. Cuentos musicales del Sofá Sonoro*, Alfonso Cardenal
- *Rolling Stones. Cómo se hizo Sticky Fingers*, Javier Cosmen Concejo
- *Los Rodríguez. Sin documentos*, Héctor Fouce y Fernán del Val
- *Adolfo. Por el camino púrpura. De los Íberos a Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán*, Concha Moya
- *Por un penique de fresas. La semilla española del disco que cambió a los Beatles*, Enrique Sánchez
- *Canciones de buen rollo*, Isabel Jiménez Moya y Carolina Prada Seijas
- *En presencia de Battista*, Eduardo Laporte
- *Hilario Camacho. El trovador de Chamberí*, Álvaro Alonso
- *Algo muy dentro de Alex Chilton*, Marce “Becerring” Moreno
- *Fenómeno Taylor Swift*, Yeray S. Iborra
- *Rock & Revolución*, José Manuel Sebastián
- *¡¡Hola, Mr. Pop!! Cuando la modernidad llegó a España para quedarse: 1956-1964, vol I*, Ignacio Faulín Hidalgo
- *¡¡Hola, Mr. Pop!! Cuando la modernidad llegó a España para quedarse: 1965-1969, vol II*, Ignacio Faulín Hidalgo
- *Frank Zappa (1940-1993)*, Román García Albertos
- *El efecto estroboscópico*, Carles Estrada Casabona
- *Qué te debo, José?*, Malcolm Scarpa
- *Canciones de buen rollo*, Isabel Jiménez Moya y Carolina Prada Seijas
- *Relatos de Rock'n'Roll*, José Luis Zapatero
- *Las chicas del Q. Una revolución musical en 1994 con PJ Harvey, Björk y Tori Amos*, Toni Castarnado
- *Calles que fueron nuestras. El universo musical de Jarvis Cocker, Richard Hawley y Pulp*, Juan J. Vicedo
- *Después de quemarlo todo*, José Lanot
- *Estival de Cuenca (2012-2022) Análisis, características, historia y protagonistas*, Marco Antonio de la Ossa Martínez
- *Mis años rockeros*, Jordi Sierra i Fabra
- *La música en Huéclamo (Cuenca) (1964-2023)*, Marco Antonio de la Ossa Martínez
- *Brahms. Un compositor de estío*, Johannes Forner (La única traducción)

Así que editar música dentro de una editorial de historia tiene mucha lógica. Sílex, con siete premios nacionales al Libro Mejor Editado —últimamente hemos tenido otro reconocimiento importante con los Premios Fam Cultura Por-eye 2024 a la Mejor Editorial de Música—, hace que nuestro proyecto de Sílex Música sea una apuesta necesaria para recuperar músicos y grupos, aunque también con una idea muy clara de editar autores españoles, ya sean periodistas, historiadores o músicos que escriben con calidad y rigor.